

Los Consumos

El domingo tomó posesión de la Administración de consumos el Ayuntamiento, en virtud de haber sido anulada la subasta por la Delegación de Hacienda de la provincia.

Somos acérrimos enemigos de este impuesto al que odiamos que no cabe más, y contra él hemos hecho modesta campaña desde estas mismas columnas, pero ante la imposición de nuestro desdichado régimen administrativo, nos vemos obligados á vivir bajo su yugo, sin que evitarlo consiga el constante clamoreo del proletariado.

Ahora bien, este impuesto, como todos, entendemos que debe ser administrado por el Municipio y nunca ser arrendado, porque al alcance de todo el mundo está que el arrendador busca una ganancia que el pueblo ó el Estado se pierde, pero, (y aquí lo de antes) es tan pésima, por lo general, la Administración en nuestro país que los impuestos administrados por ella tienden á la baja de un modo que alarma é indigna, y de ahí la imperiosa necesidad del arriendo cuando se quiere alardear de recta y honrada gestión administrativa.

Ignoramos al presente lo que en definitiva decidirá nuestra Corporación municipal respecto á los consumos, pero por el pronto aplaudimos sin reservas el nombramiento de Administrador á favor de nuestro muy querido y respetable amigo D. Leandro Limorti cuya laboriosidad y honradez son segura y sólida garantía para una recta y celosa gestión administrativa.

Que la equidad y la justicia sea la norma de conducta es lo que ahora deseamos, para bien del pueblo y prestigio de sus Administradores.

TEATRO

Con una muy regular entrada se verificó el domingo la función anunciada, interpretando, además, la Compañía que actuó por Pascuas, la comedia «Una nupcia d'estiu.» Esta obra tuvo interpretación más esmerada la primera vez que la representaron que ahora. Nuestro compañero Guimbérlot ha-

blaba tan quedo, tan quedito que ni por el apuntador fué oído.

«Cheroni y Riteta» y «La gata moixa» obtuvieron mejor interpretación que el viernes, habiendo sido aplaudidos todos los artistas y muy en particular los Sres. Rico, Gimeno Berenguer y Amo Alfonso.

«El cuchillo de la cocina» y «La salsa de Aniceta» se resentieron por falta de ensayos; sin embargo, el público rió y aplaudió calurosamente todos los números musicales de la zarzuela.

La Autoridad, enérgica, que es lo que para cierto público se necesita.

---12---

Vida Miserable

(NOVELA DE COSTUMBRES LOCALES)

(Continuación)

El buen Treve que había comido opíparamente iba mas contento que unas pascuas. Desde que montaron en la tartana entregóse á una locuacidad vertiginosa intercalada de chascarrillos picantes y observaciones espiritistas.

Felipe guiñó el ojo á su amigo, mientras con el dedo índice puesto en la sien hacia un ademán de barrenar, y le dijo en voz baja:—Si este hombre nos suelta su teoría, nos mata en el camino. Lo mejor será que callemos.

Visto que no replicaban una palabra enfiló el derrotero de la conversación sobre el motivo del viaje de los dos amigos á la pequeña villa de Salinas, tratando de sonsacar la causa de una visita echa á pié, en tan malas condiciones.

La natural condición de Treve le impulsó á disertar sobre el amor desde varios puntos de vista libelinosos:—Porque á mí—leía él—cuando se me calienta la boca no se donde voy á parar.

—Vamos á ver, Felipe; ¿quien es esa seña Rodriguez á quien has visitado?

—La tía de dos sobrinas.

—¿Nada mas?

—Que yo sepa esa señora no tiene otros timbres para pasar á la historia.

Ramón que ya estaba compenetrado con las ideas de su amigo y juzgaba la moral como una cosa mezquina que frustra los mas bellos proyectos del hombre, dijo:

—La seña Rodriguez es viuda y tía de las dos muchachas á quienes visitamos: Adela y Paca. Dos chicas alegres y muy amigas nuestras...

Felipe cogiendo el hilo de la conversación, agregó:—Eso es; Adela fué mi primera novia, quien me hizo conocer los secretos del amor; Ahora la tenía

yo olvidada; pero me ha parecido que podría remover, por un día, nuestros antiguos amores, y así se lo propuse. ¡No ha querido! Me ha dicho que tiene relaciones nocturnas con un joven labrador que tira á la barra, se bebe una azumbre de vino y anda á francos por las noches, con los mozos.

—¿Que animal!

—Quien? Adela?

—No; eso mozo.

—No lo creas. Es un hombre apto para el amor.

Un verdadero griego del Florecimiento. Nosotros estamos gastados por una lucha artificial y destruidos por una pésima educación. Si no sacamos de sus tumbas á los ídolos paganos, estamos perdidos.

—¿Y la Paca?

—La Paca es una sensual de ojos morunos que está matando con sus desdelos á Ramón.

—Que también habla con algun griego?

—No sé. *Etc*—señaló Felipe á Ramón—en la breve visita que hemos tenido con ellas, se ha mostrado tiernamente arrebatador. Para inclinarla en su ánimo le ha leído un poema en siete cantos, pintándose un eremita que vaga loco de amor por los montes; con árboles arrullados por el viento; murmurios de cristalinas aguas, y gratos murios que prestan fuerzas al desfallecido espíritu; tolas esas zarandajas poéticas para cautivar jóvenes sensibles, por que ella es una romántica.

—Se refía la chieca.

—¿Quién! lo tomó por lo serio.

—Las mujeres, aunque sea mala comparación,—dijo filosóficamente Treve—son como las cuerdas de la guitarra; hay que templarlas y darles su tono para poderlas tocar.

Felipe y Ramón rieron con sorna insaltante.

Un kilómetro habrían andado, escasamente, al trote del raín caballejo y, Treve, parando en seco la tartana, observó:—tendremos que volver á ese maldito villorrio. Me he dejado en olvido el bastón.

Sus dos compañeros de viaje se opusieron al retorno por tan futil motivo; mas estrechados por la dialéctica de Treve, cedieron, no sin antes declarar que habían jugado una mala partida á la posalera; y es que, pretextando una trivial excusa habían huido de la posada quedando en deuda de la cena, y no era bien que una mujer que se grangea con el trato de una posada sostuviera con ellos un altercado, ayuda la de los vecinos escandalizados que á sus voces acudieron.

En fin, retrocedieron.

Cerca de las primeras casas se apearon Felipe y Ramón y dijeron á Treve que fuese á la posada y luego les espe-

rasc en las afueras del pueblo que ellos iban á proveerse de tabaco.

En efecto; unas mujeres que charlaban sentadas á la puerta de una casucha, interrogadas, dieron datos del estanco, una mala tienda que vendía jabón, aceites, arroz, botones, lilos, etc. propiedad del sacristán.

Acertaron con el estanco y entraron. Sentado detrás del mostrador, y con los codos apoyado, leía á la luz de un quinqué un hombre raquíptico.

—Buenas noches, dijeron los compradores. El sacristán, sorprendido, suspendió la lectura y levantándose dejó ver su cara rapada de asosino.

—Cigarrillos de 15 céntimos...

—No hay.

—Dénos V. de 30...

—Tampoco hay.

—Pues saque V. puros de medio real.

—No tenemos. ¿Si quieren ustedes cajetillas de 18 céntimos?

—Venga.

El estanquero se volvió al armario á sacar el tabaco.

Ramón, entonces, cojió el libro y leyó: *Biblioteca verde. Risa la borra-chona.*

Dejaron el dinero en el mostrador de un golpe lo metió en el cajón el sacristán patibulario y reanudó impaciente la lectura.

Seguramente había sido interrumpido en una sabrosa aventura.

Cuando estuvierou en la calle, Felipe dijo á Ramón:—le he perdonado los cuatro céntimos de las vueltas porque le he metido cinco perras falsas.

—Es raro que se la hayan pegado á un sacristán. La gente de iglesia se mata por un ochavo.

—Vayámonos, que Treve estará maldiciendo nuestra tardanza.

—Soy de opinión, si, que nos vayamos pero á dar un paseo por la huerta, hacia la lagana. Cuando se canso de esperar, que se marche solo. Mañana ó cuando llegue la hora nos iremos.

En aquel momento el esquilon de Salinas dió once campanadas.

El lector supondrá que eran las once de la noche.

AMANCIO

(Continuará Joaquín.)

Conservación de los cereales en el granero

Conoci los son los excelentes resultados que se obtienen con el sulfuro de carbono depositado en botellas, no cerradas, cuyas emanaciones van á depositarse en los distintos lugares de la masa de trigo. Pero aun descontando que el empleo del sulfuro es algo incómodo, conviene antes de obrar sobre el

trigo mismo, obrar sobre el granero. Antes de desinfectar los gusanos de seda, se desinfecta siempre el lugar en que se hallan instalado; no se desinfecta el ganado, sin la previa desinfección de las cuadras y establos y lo mismo debe suceder en los graneros.

Comiencese, pues, por vaciarlos enteramente, quemando las materias infectas que de él salieron, lávese enseguida el pavimento con una solución muy concentrada de potasa; las paredes se rociarán en todas sus partes con lisol al 3 por 100, ó se blanquearán con cal mezclada con dicha solución.

Como se ve, estas prácticas que un notable escritor califica de *toilette* del granero, son sumamente fáciles, pero deben repetirse todos los años.

Como hemos dicho, el medio más sencillo para alejar del granero los insectos consiste en el uso del sulfuro carbónico; pero nadie ignora cuán peligroso es el sulfuro como materia inflamante. Citaremos, pues, á continuación, dos sustancias que han sido ensayadas con buenos resultados.

1.º El alcanfor en terrón, que se halla en todas las farmacias.

2.º Las hojas de *menta silvestre* que se encontrarán en todos los prados.

Una y otra sustancia, de mayor eficacia siempre la primera, se esconden en algunos montones de trigo y su olor penetrante impide á los insectos vivir en el mismo. Igual efecto se obtiene con la naftalina que despiden un olor muy vivo y es más económica que el alcanfor.

DE PI Y MARGALL

Diálogos cortos

Libertad política

—¿Me tachas de inconsecuente?

—¿Cómo no si ves límites en la libertad de mi cuerpo, en la de mi razón, en la de mi conciencia; y no los ves en la libertad política?

—Antes soy consecuente.

—Ya quisiera que me lo demostrases.

—Veo límites en la libertad de tu cuerpo, en la de tu razón, en la de tu conciencia; pero límites que el hombre puede ir incesantemente retirando. ¿No podrá mejor y más rápidamente retirarlos si es libre su pensamiento?

—Libre lo ha sido y lo es en todos tiempos: ¿quién ni qué puede cohibirlo?

—Hablo de sus manifestaciones.

—¿No dices tú que la razón individual es raíz de todo progreso? ¿á qué esas manifestaciones?

—La razón individual lo promueve, pero necesita de la razón ajena para depurarla y darle realidad y vida. Adelantaría muy poco la generación presente sin los trabajos de las que murieron; muy poco el hombre de mayor inteligencia, sin el concurso de sus antecesores y sus contemporáneos. Nace el progreso del choque de contrarias ideas, como brota el rayo del choque

de nubes con electricidades opuestas. Todo límite á la libertad del pensamiento es un límite á nuestro desarrollo.

—El verdadero límite á nuestro desarrollo es el error, y tú lo quieres, sin embargo, libre.

—El error lleva no pocas veces á la verdad. El error de ahora es con frecuencia la verdad futura. Si te eriges en maestro para discernir el error de la verdad, ¿no corres por lo menos el peligro de retardar los progresos de tu especie?

—De modo que ¿no hay á tu juicio autoridad en nadie para discernirlos? ¿no la hay ni en el Estado?

—Todo adelanto empieza por la negación individual de un pensamiento colectivo: ¿cómo quieres tú que la colectividad empiece por considerar verdadera la negación de su pensamiento?

—Te he visto siempre apasionado hasta el delirio por esa libertad, origen del caos á que por desgracia vinimos: no parece sino que á ella reduces la libertad política.

—La emancipación del pensamiento es la presente y la futura emancipación del hombre. Pues sólo por el pensamiento cabe que rompamos nuestros límites físicos y morales, á que sea completamente libre hemos de consagrarnos mientras nos quede un destello de vida y de inteligencia. Su libertad constituye verdaderamente toda la libertad política. Libre el pensamiento, es libre la imprenta, libre la enseñanza, libre el culto, libre la reunión que ha de difundirle y libres la asociación y el voto que han de realizarlo.

Año hasta el delirio la libertad del pensamiento, porque soy y me siento hombre. Hombre eres y te sientes tú, y seguro estoy de que la amas como yo la amo.

Nueva fórmula contra el Milliu.

El Dr. Cavazza propone un nuevo modo de preparar el caldo bordelés, que merece ser tomado en consideración.

Como base para preparar la fórmula se sirve de agua de cal saturada y clara ó apenas blanqueada. La preparación de agua de cal es de todos conocida, bastando para obtenerla, poner en un recipiente cal ordinaria, sobre la que se echa el agua. Se revuelve el líquido unos minutos y luego se deja en reposo un cuarto de hora, con el objeto de que vaya al fondo la cal en suspensión, pero no disuelta. El agua clara que flota, se cuele y sobre ella se echa el sulfato de cobre, disuelto previamente en diez litros de agua caliente, pero cuidando de hacer la mezcla cuando esté fría.

Con 700 gramos de sulfato de

cobre por hectólitro de agua de cal, se obtiene una disolución neutra, de composición constante y de un hermoso color de cielo, que se aplica á la cepa contra el mildiu, y á los árboles contra las enfermedades criptogámicas que les atacan.

El Dr. Cavazza resume así las ventajas de esta fórmula:

1.ª Economiza cierta cantidad de sulfato de cobre.

2.ª Facilita el trabajo de la bomba, porque no tiene granulaciones ó sustancias que obstruyan el pulverizador.

3.ª La pulverización es más fina y se seca más pronto.

4.ª El caldo se pega mejor á las hojas y, por lo tanto, no lo lavan tan fácilmente las lluvias.

5.ª No estropea los vestidos, ni corroe, ni cubre el cuerpo de la bomba.

6.ª Permite mayor rapidez en el trabajo, pudiendo sufrir la bomba mayor presión.

7.ª No está la fórmula sujeta á ningún monopolio, pues cualquiera puede preparársela.

LAGUETILLAS

Por cesión del propietario de la luz eléctrica D. Luis Perez Bueno, se han encargado de la venta de lámparas incandescentes los conocidos operarios de la misma fábrica Manuel Lopez y Cefevino Candel dándoles facultades dicho Sr. para hacer cumplir la condición 13.ª de la póliza, que dice:

«Los abonados no podrán servirse de otras lámparas que las vendidas por la fábrica no respondiendo ésta de los perjuicios que puedan ocasionar si emplean lámparas de distinta procedencia por trabajar la dinamo á un voltaje especial.»

Dichos señores ofrecen á los abonados las lámparas extranjeras de 5 y 10 bujías (á 200 volts), al precio de 150 pts. De venta en casa del electricista, calle Mayor n.º 143 y en la fábrica.

Actualmente en Francia, nuestros vinos, de 13 y 14 grados, se cotizan de 30 á 40 francos hectólitro.

Nos damos por fracasados en el asunto del riego del piso de la Alameda.

Ignoramos las poderosas causas que deben existir para desatender el ruego unánime de toda la población.

Ventilando asuntos particulares, ha estado en Valencia y Fuente la Higuera nuestro particular amigo el acreditado Practicante D. Juan Bautista Biosca con su distinguida esposa.

Nos hemos propuesto ser cosecuentes denunciando semanalmente la sociedad de la acequia de la calle de los Huertos.

Propósito que conseguiremos dada la indolencia de nuestras Autoridades en atender tan justa queja.

Vegetal Azgar

Sin rival en el mundo, producto maravilloso, único en el día de resultados prácticos y éxitos extraordinarios.

Brota nuevo cabello en todas las edades, evita su caída, proporciona un tesoro de belleza para las señoras.

Gratis á los incrédulos mediante contrato.

DE VENTA

en la barbería de José Alfonso, Bazar de Enrique Cerdá y casa de Adrian Pérez.

El jueves estuvo en esta Ciudad el Juez de instrucción de Novelda Sr. Selma y Cordero, habiendo sido obsequiado con una jira por la plana mayor del partido liberal.

Aprenda, aprenda el Sr. Canalejas á granjearse simpatías.

Para atender al restablecimiento de su salud ha estado en Valencia, la esposa de nuestro particular amigo D. Leandro Limorti.

Suscripción pública

para costear el viaje y estancia en esta Ciudad de los Diputados republicanos Blasco Ibañez, Lerroux y Rodrigo Soriano, para celebrar un gran mitin de propaganda.

	Puestas
Suma anterior.	18950
Lorenzo Verdú Verdú.	025
Antonio Guillart Soler.	2
Total.	19175

(Continuará)

Por exceso de original no publicamos hoy, completa, la lista de donativos que hemos recibido. Lo haremos en el próximo.

REGISTRO CIVIL

(ÚLTIMA SEMANA.)

Matrimonios, 2: José Rico Soterras con Patrocina Perez Rico y Salvador Agulló Pareja con María Sabater Galiano.

Nacimientos, 4: María Sanchis Rico, Emilio Sanchis Valero, María Mallebrera Quiles y Francisco Falcó Amorós.

Defunciones, 2: Remedios Blanes Gimenez y Faustino Picó Esteve.

El Pueblo

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

MONOVAR: Imp. de Joaquin Amo.